

NOTICIA SOBRE EL HALLAZGO DE UN VASO EN LA «COVA DELS LLADRES (VACARISSES, BARCELONA)

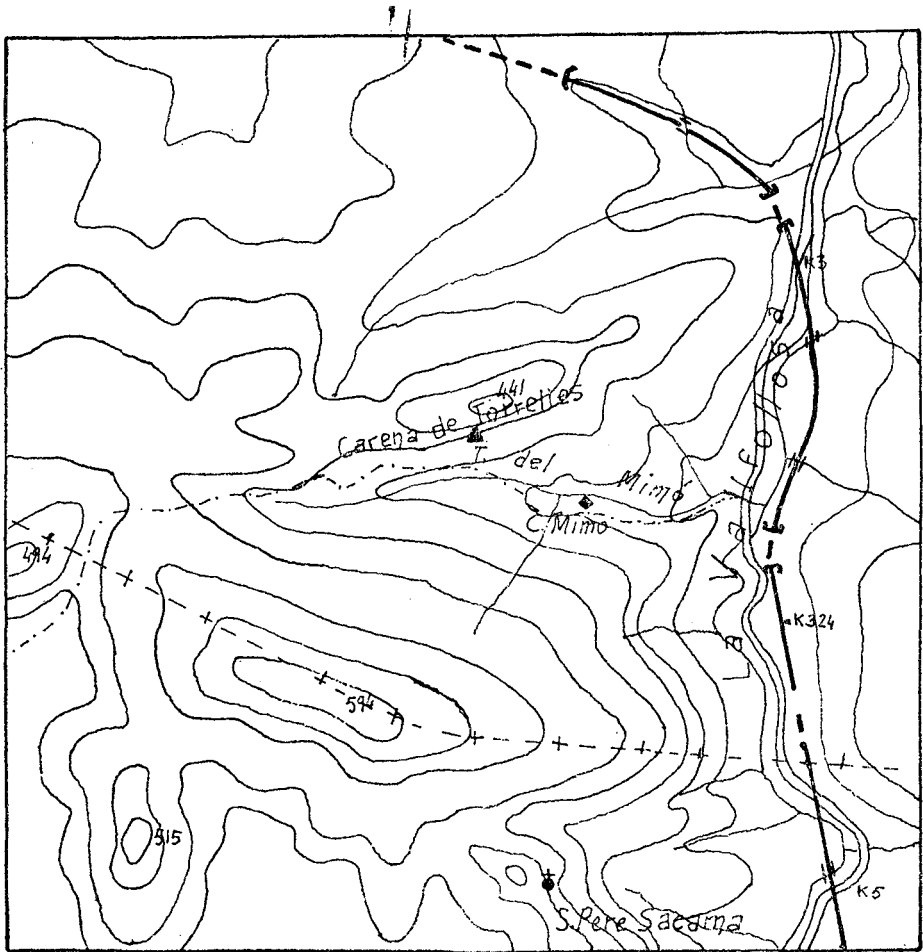
JOAQUÍN PLA y EMILIO JUNYENT

El yacimiento que nos ocupa se encuentra en el término de Vacarisses, próximo al de Olesa de Montserrat, concretamente en la Carena de Torrelles (fig. 1). Para llegar hasta él, hay que dejar la carretera Olesa-Vacarisses, más o menos a la altura del km. 4, y tomar a la izquierda el camino que lleva al Mas Mimó. Una vez allí, el sendero que conduce al Pla del Fideuer, que discurre paralelo a la carena, bordeando el torrente; a poco más de medio kilómetro hay que abandonarlo y coger un pequeño desvío a la derecha hasta llegar al pie de la cresta rocosa. No es fácil localizar la entrada por tratarse de una estrecha grieta en la que se abre la gatera, de reducidas dimensiones y difícil paso.

Se trata, pues, de una pequeña cueva excavada en la zona de contacto entre el conglomerado y las areniscas por las filtraciones de agua, a través de la grieta vertical. Consta de una gatera de unos 3 metros de longitud, que da paso a una cámara de unos 12 metros cuadrados en la que se abren algunos divertículos.

Su existencia, conocida desde hacía mucho por los propietarios del Mas Mimó, fue comunicada casualmente a algunos miembros del Centro de la Unión Excursionista de Cataluña de Olesa, quienes, interesados en su aspecto espeleológico, la exploraron y procedieron más tarde a su excavación, fruto de la cual son los materiales que exponemos y que nos fueron gentilmente mostrados por dicho centro.

La cámara en la que se efectuaron los hallazgos se hallaba, cuando iniciaron sus trabajos, prácticamente colmatada, mientras que en la actualidad puede permanecerse derecho en su interior. Según los propietarios de la masía, durante la guerra fue utilizada como refugio y, según pudimos comprobar personalmente, la remoción era intensa, hallándose fragmentos de cerámica vidriada a bastante profundidad. Numerosas galerías y madrigueras abiertas por animales contribuyeron a que los materiales apareciesen confusamente mezclados y que, salvo en algunos pequeños sectores, no se encontrasen «in situ». Los hallazgos consistieron básicamente en la vasija objeto de nuestra noticia, un cráneo en bastante buen estado de conservación, abundantes restos humanos (fragmentos de bóveda craneana, vértebras, y varios huesos largos), y fragmentos de otras dos vasijas, con motivos ornamentales similares.



1: 25.000

Fig. 1. — Situación del yacimiento (señalado por el triángulo en negro). Croquis realizado sobre el mapa de San Salvador de les Espases, Editorial Spina, 1962.

La vasija en cuestión es globular, con cuello cilíndrico ligeramente abierto y no muy alto, y dos pequeñas asas. La decoración arranca de éstas, rodeándola, y está compuesta por una serie de cinco líneas incisas con un útil de punta roma, que delimitan unas fajas decoradas con im-

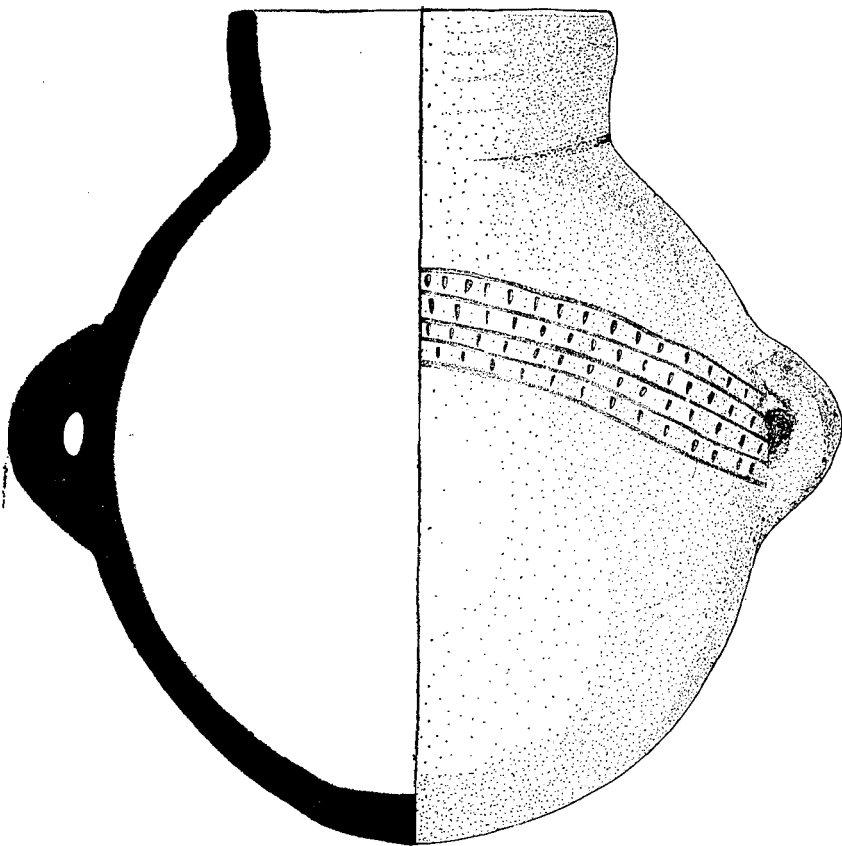


Fig. 2. — Vasija de la Cova dels Lladres (Vacarisas).

presiones «de grano». (fig. 2). Junto a ella — sin que sepamos cómo — apareció un cráneo. De los restantes fragmentos cerámicos, dos presentan decoración: en uno de ellos las impresiones montan sobre el asa y en el otro bordean las series de líneas (fig. 3). Por lo que respecta a los restos humanos, se extrajeron bastantes, pertenecientes a un número de individuos imposible de determinar, pero, en todo caso, superior a tres. Algunos fragmentos de cráneo aparecieron quemados y mezclados con piedras, reflejando una antigua remoción.

La inexistencia de otros materiales que proporcionen un contexto arqueológico, así como lo precario de nuestra información sobre la exca-

vación propiamente dicha, hacen difícil la clasificación de estos hallazgos, el estudio del yacimiento y su adjudicación cronológica. Nos encontramos, pues, ante una cueva sepulcral utilizada durante un período de

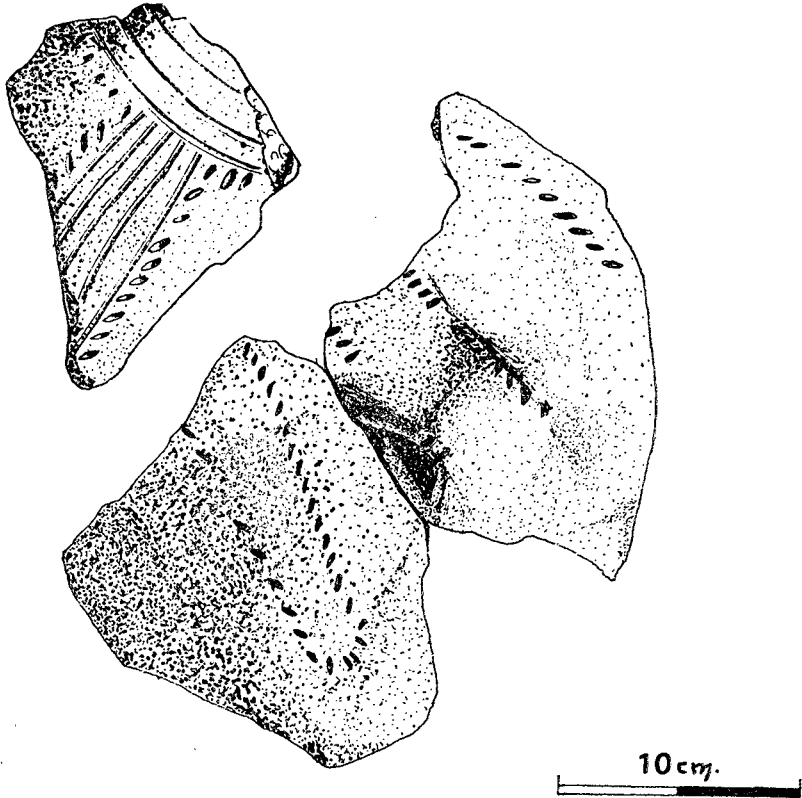


Fig. 3. — Fragmentos cerámicos decorados.

tiempo no excesivamente largo — según puede desprenderse de la homogeneidad de sus materiales — por un grupo que depositó en ella varios enterramientos con ajuar cerámico, suponiendo el último el arrinconamiento de los anteriores.

Si por la forma la vasija puede suponerse neolítica, los paralelos más próximos por lo que respecta a la decoración los hallamos en el Bronce inicial (Coves de Arbolí y Cova del Vidre).